

CARATULA

TÍTULO

Difusión y Promoción de nuestras “Fiestas tradicionales venezolanas” a través del Programa Radial: “*La Fiesta es Con las Bandolas*”

AUTORES

Milagros Figuera Tovar y Alexander Lugo Rodríguez

LUGAR Y FECHA

Caracas, septiembre 2020

INSTITUCIÓN

UPEL: Universidad Pedagógica Experimental Libertador / FUNDAMANDOLINA:
Fundación mandolinas e instrumentos afines de Venezuela

Difusión y Promoción de nuestras “Fiestas tradicionales venezolanas” a través del Programa Radial: “*La Fiesta es con las Bandolas*”

Autores: Milagros Figuera Tovar y Alexander Lugo Rodríguez

RESUMEN

Presentamos un panorama de lo que podemos llamar nuestro Proyecto de vida, que se ha materializado desde el mes de noviembre de 2019 en el programa radial; *La Fiesta es con la Bandolas*. Con el cual abordamos buena parte de nuestras inquietudes docentes, investigativas y artísticas, unidas a nuestras aventuras en el medio musical como intérpretes, arreglistas y directores de agrupaciones de música tradicional y la proyección de este emblemático instrumento (la bandola), de la más rancia tradición venezolana. Se presentan en sus cuatro secciones de programación, todos los aspectos que son tratados y que tienen un sentido netamente pedagógico. Deteniéndonos en el aporte de los cultores, sus modos de vida, el repertorio, las anécdotas y sobre todo el calendario de Fiestas Tradicionales. El tema de nuestro Joropos, tan rico y variado, es una constante en el programa radial y así lo exponemos en esta Ponencia.

Palabras claves. Fiesta tradicional, Joropos, Bandolas, Cultores, Santoral, Programa Radial.

INTRODUCCIÓN

En Venezuela se celebran a lo largo del calendario, una serie de “Fiestas” tradicionales donde se conmemoran diversas efemérides y festejos del santoral, que heredamos en su mayoría de España, y que se han mestizado, como casi todas nuestras tradiciones, con los aportes de nuestros pueblos originarios llamados “Indios” por el europeo llegado de improviso y totalmente desorientados, a nuestras “Tierras de gracia”. A este sincretismo cultural le faltaría un elemento vital que conformaría una Trinidad de saberes y sabrosuras, como fue el gran aporte de nuestros hermanos venidos en situación de esclavitud del centro del África. Al fin tendríamos así nuestra herencia y nuestro gran acervo que nos define como un Pueblo noble y de ricos valores.

Somos un pueblo festivo, un pueblo que canta y que baila sus primores, y sus devociones, y se engalana en sus rituales de ritmos y cadencias. Somos un pueblo que en los jolgorios más expansivos se desparrama en la ternura del canto aquerenciado y que en los contrapunteos propios de la *Porfía*, a fuerza de vitalidad e ímpetu irrefrenable, destrona toda catedral de imperio sometedor y petulante, así sea el mismo mandinga, al que mentamos porque ¡conocemos de cerca!

Canta y baila nuestro pueblo en las Parrandas procesionales que recorren las polvaredas en tropel llevando en su alegría las voces ensalmadoras de los males que la acosan. Hay “maldiojos” y “daños” que por muy malignos que sean no soportan a un gentío desbarajustado cantándole al amor y a la fe. Los tropeles de *San-pedreños*, las danzas simétricas de *Los Diablos de Corpus Cristi*. Los tambores chimbangleros encendidos invocando a su Dios “Ajé” con el negro *San Benito* al hombro, los vistosos “*Zaragozas*” que en coloridos y campaneantes atuendos cantas polifónicamente por calles de vecinos en Sanare, alertando que el maligno busca criminalmente la sangre de inocentes, porque dicen que por Carora anda “El Diablo Suelto” y hay que darle palo a ese demonio.

El “parrando” por excelencia en Venezuela es el Joropo, ocupa su expansiva onda de aires bailadores, casi todo el territorio nacional. Desde más de un cuarto de siglo se viene llamando así, con ese grave y rítmico fraseo: *Jo-Ro-Po*. En un tiempo se le estigmatizó como *Fandangos*, al colonizador le cuesta soltar sus símbolos y marcas de herraje que han fundido en el duro cuero levantisco del rebelde nativo, salvaje o amerindio. Pero Joropo era y joropo es el baile, la música y el retumbante festejo que más suena y se asemeja a esa otra palabra, desmeritada en su primera mención, y ennoblecida luego por todos sus hijos libertadores: Venezuela. El Joropo no sólo se canta y se baila por todo el país, este se lleva dentro, se vive, se celebra, se sufre y se ama en toda su intensidad.

Velorios de Cruz

Se celebra la Cruz de mayo mediante los llamados “Velorios de cruz”, ritual en el que, además de los rezos de rigor, se canta y se dedican versos al “santo madero”. Las fiestas a la cruz se inician el tres de mayo, y continúan, en fines de semana, durante todo el mes,

culminando el 31. Ese día se enlaza con la entrada del mes de San Juan, al que se le consagra todo el mes de junio.

Cada región de Venezuela tiene su manera particular de celebrar los velorios, aunque colocar el altar y vestir a la cruz es un preparativo común. Es creencia de los agricultores que iniciaron estas ceremonias en honor a la santa cruz, que al adornarla con frutos y flores, se garantiza abundante cosecha el siguiente año.

En las poblaciones de la costa central se cantan Fulías, con un ritmo y un canto, así como los instrumentos usados, que evidencian una destacada presencia cultural afrovenezolana. En oriente el instrumento protagonista es el bandolín o la bandola oriental y en el llano los velorios se acompañan con cuatro o bandola llanera.

El Tamunangue

Salves, Batallas, Sones, Galerones, Garrotes, el néctar del Ágave, la devoción a San Antonio, las tres raíces danzando en un mismo ímpetu con *perrendenga*, *yiyivamos*, *poco a poco o juruminga*, al compás del tamunango negroide y la maraca “india”, junto con los rasgueos llorones de los cordófonos que desembarcaron por el “Golfo Triste” de Paria. Estos bailes que se envalentonan comenzando el mes de junio en pantomimas arlequinescas o en figuras *valseadas* con sus cantos juglarescos y antifonales, representan toda una cosmogonía de arcanos y secretos episodios de encuentros y desencuentros, desencadenantes de toda una identidad policromática, en refriega permanente.

Se dice que en El Tocuyo, una luna roja anunció todo un desenlace sangriento que nos cambió la historia y de aquellos áridos terrones y secos espinos, surgió una música florida y aromática como el agua de un manantial, buena para la cosecha, buena para la esperanza, buena para la querencia... “Buena pa’ que vivan todos con bienestar y sin quejas, buena pa’ que la miseria se aleje de Venezuela, buena para que los ríos no los seque la candela” (Alí Primera).

San Juan Redoblado

Gracias a la mediación de José Julián, San Juan si pudo celebrar su día un 24 de junio. Este es un día glorioso para la negritud en Venezuela. Revientan por los cuatro costados de la patria todos los tambores venidos del África y aclimatados en el trópico caribeño en sus diversas variantes de toques, bailes y cantos. *Minas*, *Cumacos*, *Burro negro* (cumaco grande), *Tamboras de fulías*, *Culo é puyas*, *Quitiplás*, *Quichimbas*, *Pailas*, *Curbatas* y *Laures*; se desgranar en toques frenéticos desde la medianoche de la víspera de San Juan. Muchos de estos tambores están referidos sus nombres a la toponimia del lugar de origen: Tambores de San Millán, Pipas de Naguayatá, Pailas de Patanemo, Furruco de Barlovento, Tambor de Tarma, Redoblante de Guatire...

Estos repiques cohesionan a la población que se entrega al “día más largo del año” con frenesí, es una de las fiestas que se vive con más intensidad en la Venezuela espiritual y devocional. Es el inicio de la recogida de cosechas de cacao y los cantos en coro van cruzando por toda la geografía con sus ejidos ceremoniales, son *sangueos*, *malembes*, *Cantos de sirena*, *Cambullón*, *Tonos de culo é puyas*, *Macizón*. Las fiestas de San Juan son verdaderamente mágicas, los dueños del espacio son los tambores, sus cantos y sus frenéticos bailes.

La Fiesta es con la Bandolas

Aunque no en todas estas fiestas de nuestras más rancias tradiciones participa la bandola, la fiesta de la bandola es el motivo e inspiración para fomentar y divulgar las festividades típicas de nuestros pueblos.

La bandola tiene una tradición de siglos en Venezuela, incluso anterior al Arpa y por supuesto al Cuatro, que se fue perfilando poco a poco a partir de los primeros cordófonos que llegaron de Europa.

Si llegaron bandolas directamente a nuestro territorio tanto de cuatro como de ocho cuerdas, tal como se mantienen hoy día. Y desde el siglo XVI comienzan a sembrarse en estas fértiles tierras del nuevo mundo. En las primeras décadas del siglo XVI llegó un barco a nuestras costas conteniendo las primeras bandolas (alrededor de 1515).

La bandola vio menguada durante algún tiempo su presencia, hasta hace algunos años se consideraba un instrumento en vías de desaparición. Ese proceso de declinación afortunadamente se invierte gracias a dos poderosos talentos musicales: Juan Esteban García y Anselmo López, en San José de Guaribe (Guárico) y Barinas, respectivamente. El impacto de estas dos legendarias figuras de nuestra música ha generado un renacimiento del viejo y noble instrumento que es hoy, acaso, el que tiene mayor expansión en los distintos ambientes en donde se practica la música tradicional venezolana.

La variedad de nuestros tipos diversos de bandolas abarcan todas las regiones del país:

Las de ocho cuerdas de nailon -4 cuerdas dobles- que se usan principalmente en el estado sucre y que es junto al bandolín, el instrumento rey, o reina, del joropo de oriente. Pasamos luego a las bandolas de cuerdas simples de nailon (4 cuerdas), se usan en toda la región del llano para los joropos llaneros. Las de cuatro cuerdas dobles de metal, se usan en el norte del estado Guárico y en algunas poblaciones de Miranda como El Guapo, para interpretar un tipo de Joropo llamado “pata e’ perro” por el paso de baile que usa el hombre. En Guayana la bandola guayanesa también es de cuatro cuerdas dobles de metal y en la Isla de Margarita se toca un tipo de joropo y otros géneros como galerones, polos, malagueñas, con una bandola de este tipo. Existe una bandola en los estados andinos, también de cuerdas de metal, que es influencia directa de las que se usan en el vecino país de Colombia.

Todas estas bandolas se usan en los diferentes géneros musicales que se dan en las regiones de su fomento y dispersión y principalmente en la fiesta de más tradición como es en los Joropos.

El Programa de Radio

Con el nombre “La Fiesta es con las Bandolas”, el día sábado 30 de noviembre de 2019, nace formalmente nuestro programa radial, con la intención de conocer y difundir todo el universo cultural que encierra nuestras más emblemáticas fiestas tradicionales que se apoyan en este noble instrumento de nuestra más genuina tradición. El nombre representa una alegoría, una metáfora y una referencia de destino en el diario vivir, en el sentir y en el soñar a Venezuela.

El formato del programa, que se transmite todos los sábados de 9 a 10 de la mañana por la estación “Alba Ciudad” 96.3 FM, es el de una fiesta tradicional y vivencial narrada de primera mano por sus protagonistas, investigadores y cultores. Es un programa pionero en la radiodifusión venezolana.

Este programa significa un aporte al conocimiento y cambio en la percepción de la música tradicional venezolana desde nuestra visión, tomando como referencias la historia, la geografía, las costumbres, los modos de vida, las técnicas y destrezas en la ejecución y composiciones musicales y en fin el mundo cultural que encierra una fiesta tan tradicional en nuestras vidas. Nuestro propósito es ofrecer información de este grandioso instrumento musical y su entorno cultural en los diferentes pueblos venezolanos.

DESARROLLO

Dinámica del Programa

El programa *La Fiesta es con la Bandolas* de una hora de duración semanal, se estructura en cuatro segmentos de aproximadamente 10 minutos cada uno:

A. La Trocha de las Bandolas

Donde se aborda la historia, referencias y registros etnomusicológicos acerca de este maravilloso instrumento musical.

B. Echa un Cuento Bandolero

Donde se cuentan anécdotas simpáticas sobre los cultores y sus aventuras sonoras en diferentes festejos o situaciones que se les presentan en el diario vivir. Así como los propios relatos de los cultores.

C. Esta Fiesta es con las Uñas

En esta sección hablamos de las *Fiestas de la Tradición Venezolana*. Asimismo abordamos la familia que conforman los instrumentos que se ejecutan con *uña, plectro, pluma o pajuela*, o como también se les dice *púas*.

D. Dale duro a esa Bandola: rememorando una copla popular que dice: *Dale duro a esa bandola/ que se acabe de romper/ que en el monte hay mucho palo/ y papá la sabe hacer/*: Se coloca alguna pieza musical de un reconocido ejecutante del instrumento y se aborda brevemente su biografía.

El programa puede cambiar su dinámica cuando contempla la participación de un invitado especial, en este caso se acortan las secciones anteriores en su duración y se dedican la segunda (anécdotas) y la cuarta (la biografía de un cultor) al invitado de ese día.

Invitados Especiales

Algunos de los invitados especiales que se han presentado en el programa son:

Beto Valderrama Patiño: Reconocido cultor, compositor, docente e investigador de la bandola oriental en su rama margariteña (bandolas de 8 cuerdas de metal).

Ismael Querales: Músico y gestor cultural. Fundador de la agrupación “Un Solo Pueblo”. Integrantes de varios proyectos musicales, como cantante, cuatrista, maraquero y sobre todo virtuoso ejecutante de las Bandolas en todas sus variedades organológicas. También es Querales autor de un amplio repertorio para este instrumento.

Rafael Ruiz: Virtuoso ejecutante de la Mandolina. Compositor y Docente. Tiene una dilatada trayectoria en la música tradicional venezolana. Fue fundador de la Estudiantina Universitaria de la UCV. Es Periodista egresado de la Universidad Central de Venezuela.

Ricardo Silva: Joven intérprete de la Bandola Central o Guaribera, integrante del ensamble de bandolas: *Embandola'os*. Es licenciado en Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela.

Temas musicales

Algunos de los temas musicales presentados en el programa *La Fiesta es con la Bandolas* son los siguientes:

- ***Bandola Oriental*** de Mónico Márquez, que es el Tema que identifica al Programa, en la grabación de la bandola participó Milagros Figuera, integrante de: *Mónico Márquez y su Grupo Estribillo* y conductora del programa y autora de esta Ponencia junto con Alexander Lugo.
- ***La Josa*** de Carmito Gamboa. Interpretada por “Cheo” Hurtado en la bandola guayanesa.
- ***Jota, Fulía y Golpe***, recopilación de “Beto” Valderrama Patiño e interpretada por él mismo en la bandola margariteña.
- ***El Golpe de la Traga Vená***, autor e interprete Víctor “Papiro” Armas.
- ***La Chipola*** (joropo llanero, “golpe” tradicional), intérprete Héctor Hernández.
- ***El Cumanés*** (golpe con estribillo). Autor e interprete Remigio “Morochito” Fuentes.
- ***San Rafael con Quitapesares*** (golpes llaneros tradicionales). Intérprete Moisés Torrealba.
- ***San Rafael*** (Joropo guayanés tradicional). Intérprete “Cheo” Hurtado.
- ***El Llorón*** (golpe de Guaribe). Auto e intérprete Juan Esteban García.
- ***La Llama Indioafricana*** (joropo “pata e’ perro). Auto e intérprete Víctor “Papiro” Armas.
- ***Las Tres Damas*** (Pasaje llanero). Autor e interprete Anselmo López.
- ***La Cubanera*** (golpe de Guaribe). Auto e intérprete Juan Esteban García.

Proyectos

Transmitir directamente desde algunas de las fiestas tradicionales en sus propios espacios y contexto de proyección con los cultores y público asistente.

Transmitir las Fiestas de las bandolas, cada año como se viene haciendo desde hace más de 25 años de la mano de su creador el maestro José Ignacio Hernández.

Reseña de la Fiestas tradicionales venezolanas

Presentadas en la Sección del Programa: “Esta Fiesta es con las Uñas”

Toda sociedad tiene y cultiva celebraciones. Sean rituales, para festejar un acontecimiento de impacto colectivo o para adorar a un ídolo espiritual, las sociedades siempre han tenido motivos para celebrar. Cuando esas celebraciones se vuelven reiterativas, año a año, se crea un calendario de fiestas.

A continuación presentamos una muestra de las Fiestas Tradicionales venezolanas que han tenido gran impacto y vigencia, y que asimismo hemos difundido en nuestro programa “La Fiesta es con las Bandolas”. Estos festejos abarcan todo el territorio nacional, desde las regiones más al occidente con su culto al “santo negro” Benito de Palermo (Zulia, Mérida y Trujillo), Los *Tamunangueros* y *Zaragozas* de los estados centro occidentales con su epicentro en el estado Lara, los *Sanpedereños* de la zona cercana a la capital, también llamada “Gran Caracas”. Aunado a esto presentamos dos manifestaciones que se extienden por casi todo el territorio de por sí, ellas solas, nos referimos al Culto a San Juan, con su retumbar de tambores por todos los pueblos de la amplia costa venezolana y los *Velorios de Cruz de Mayo*, conmemorados ampliamente por todo el país y con sus dos tipos principales expresado en la *Fulía Central* y la *Fulía Oriental*.

Para finalizar no podemos dejar por fuera la Fiesta de mayor proyección y cultivo en Venezuela, como son los Joropos, con su amplísima diversidad y variantes. Nos sustentaremos en las investigaciones de algunos especialistas que han abordado el tema de las fiestas tradicionales en varios e importantes trabajos.

1. San Benito

“La mayoría de las celebraciones a San Benito, de amplia participación colectiva y de profunda raíz tradicional, se concentran en los estados occidentales: Zulia, Trujillo y Mérida. Entre los zulianos estas fiestas están cargadas de la animación y euforia que imponen los tambores chimbángueles, mientras en los Andes tienen el recato y solemnidad propios de la idiosincrasia de sus pobladores”.

A lo largo del mes de diciembre y parte de enero, se señalan distintas fechas de celebración según la tradición de cada localidad; las principales el 1° y 6 de enero – día de Reyes-, que coincide con el ciclo navideño y se entremezcla con las fiestas al “Niño Jesús”. (Ortiz, 2007)

“A San Benito de Palermo –llamado así por el lugar donde muere, ya que nació en Sicilia, Italia-, se le rinde culto en el sur del lago de Maracaibo y algunos pueblos andinos a través de los tambores chimbángueles, pertenecientes hoy a la cultura afrovenezolana, así como también con los cantos de gaitas de tambora y la organización de giros –blancos, negros y marrones- que son bailes donde encontramos ciertos elementos danzarios aborígenes, combinados con partes heredadas de los bailes de cuadrilla europea.

En los chimbángueles del Zulia se destacan los tambores: cuatro machos (mayor, medio golpe o segundo, cantante y el respondón) y tres hembras (prima, media y segunda requinta). Y en los chimbángueles andinos, los tambores: mayor, respondón, prima, medio golpe, arriero y requinta.

San Benito, en su vinculación con las deidades africanas, aparece transculturado sustituyendo a Ajé, dios de las aguas azules en el Dahomey”. (Salazar y Lares, 2003).

2. **San Antonio**

Tamunangue o Sones de Negros

“Los larenses denominan tamunangue tanto a la fiesta que cada 13 de junio se realiza en honor a San Antonio, como al conjunto de siete sonos que va precedido por el juego de La Batalla. La Fiesta es una celebración agraria con la intención de agradecer las lluvias que harán florecer las cosechas de mayo. Esta celebración comienza en la víspera, cuando en la noche del día 12 se realiza el velorio del santo, cuyo programa varía según la tradición del lugar. En El Tocuyo se inicia con el rosario (rezado) y continua con la salve mayor, gozos a San Antonio, tono, décima, golpes y juego de la batalla.

El conjunto instrumental que acompaña estos sonos ya muestra la influencia europea en la gran variedad de instrumentos de cuerda, tales como el cuatro requinto, cuatros convencionales, medio cinco, y cinco; en tanto el tambor cilíndrico de un parche evidencia la presencia afrovenezolana. También el galanteo de la danza es muy hispano y la presencia de figuras coreográficas como el valseo, paseo, floreo, cadena, figuriao, enredo y desenredo realizado en el *Seis Figuriao*, es influencia de las danzas de salón del siglo XIX. Por otra parte la posición que adoptan los bailarines en la mayoría de los sonos, donde el pie izquierdo se apoya en el piso mientras el derecho, de media punta, se coloca detrás obligando a mantenerse algo flexionado hacia adelante, además del canto alternado solista-coro y la presencia de pantomimas son elementos de la cultura negra.” (Ortiz, 2007)

“En la celebración del **Tamunangue** se conjugan los aportes de indígenas, europeos y africanos que formaron el núcleo original de nuestra nacionalidad, lo que se evidencia en los instrumentos y géneros musicales, en las formas de baile y dramatización, en la organización del festejo, en los vocablos utilizados y en las formas literarias empleadas. En otras poblaciones del estado Lara y Yaracuy fueron conocidos en otros tiempos bailes en honor a San Antonio, llamados también Bailes de Negros. Según referencias consultadas, en algunas localidades se acostumbraba bañar la imagen del santo con cocuy, ron y otras bebidas alcohólicas como se hace actualmente con San Benito en poblaciones del estado Zulia”.

“Previo a la celebración se le reza a San Antonio, se le saca en rogativas, que son procesiones para pedir por la prosperidad del lugar, se le hacen novenas y, además, el día anterior al **Tamunangue** se le cantan tonos y décimas durante larga noche de velorio. En este acto los ‘velorios’, como suelen llamarse a los músicos, se reunirán en torno al “maestro de canturía” para interpretar sus cantos a dos voces y en cuyo contenido se hablará sobre la vida y milagros del santo, así como de las alabanzas y pedimentos que permanentemente se le hacen”.

“En las poblaciones larenses donde se celebra el **Tamunangue**, el día 13 de junio se inicia con repique de campanas y estallido de cohetes, convocando así a la comunidad. Desde centros poblados cercanos llegan los devotos a participar en la celebración. Después de la ceremonia religiosa es sacado el santo en procesión por las calles del pueblo, le rodea el grupo de músicos y cantadores que interpretan, con los instrumentos tradicionales, los géneros musicales de las diferentes etapas de la celebración.

“La ambientación de la fiesta incluye la presencia del santo, imagen que presidirá el baile desde un altar decorado, en caso de pago de promesa o en andas, cuando se trata de la fiesta patronal. Los músicos suelen ubicarse frente al altar, manteniendo una separación de unos cuatro o cinco metros para abrir el espacio al baile.

La primera pieza que entonan los cantadores es el Salve. En algunos lugares la procesión se detiene frente a los hogares de cofrades fallecidos. Luego se inicia La Batalla, que es un juego o simulación de pelea con garrotes, en el cual los participantes masculinos muestran su destreza en el manejo de este instrumento que ejecutan durante la procesión y la final de ella. Este simulacro de batalla es representado desde tiempos antiguos en fiestas europeas”.

“Al final de la procesión, la imagen del santo es colocada en un altar situado en un lugar cercano a la iglesia. En el altar se encuentran las varas que representan la vara florida que lleva el santo –a los movimientos que se hacen con las varas se le denomina floreos-. A partir de este momento comienza la secuencia de sones –La Bella, El Yiyivamos, La Juruminga, El Poco a Poco, La Perrendenga, El Galerón y El Seis Corrido, Figuriao o Floriao-. Música característica de cada etapa, danzas y dramatizaciones se llevan a cabo ante la imagen del santo como señal de devoción. En varias de las etapas el solista va indicando a las parejas los pasos a seguir en cada una de ellas”.

“En su mayoría, los sones son danzas de parejas sucesivas. Cada pareja, a su turno, se inclina ante la imagen del santo irreverentemente toma del altar las varas con las que danzará todas las etapas. En el Seis Figuriao participan tres parejas; puede participar un número mayor, pero solamente tres se adaptan a la muy compleja y variada coreografía establecida”.

“En Caso del **Tamunangue** en el Tocuyo, las varas son utilizadas al balar el Yiyivamos, la Juruminga, la Bella, el Poco a Poco y el Galerón; para la Perrendenga se utilizan los garrotes y para el Seis Figuriao se baila con las manos libres”.

“La Batalla no constituye un son como tal (al menos así lo cree la gente de El Tocuyo), sino que consiste en un juego simulado de garrotes con el que se acompaña la procesión. El juego de garrotes es un antiguo método de defensa que aun suele practicarse en el estado Lara según escribe Eduardo Sanoja en su monografía “*Juego de Garrotes Larense. El método venezolano de defensa personal*”, en la que se da mucha información sobre la historia de esta manifestación popular”.

“A los participantes en esta parte del **Tamunangue** se les conoce como batalleros y pueden ser bailadores que han aprendido algunas formas básicas sin conocer a profundidad las formas reales de combate con garrotes. Mientras los batalleros hacen sus demostraciones, los cantadores, bailadores y promeseros acompañan al santo en su procesión”. (Fundación Bigott, 2007)

3. Los Zaragozas

“En la fiesta de Zaragozas vale la pena destacar el sincretismo aparentemente incongruente entre devoción y la presencia de enmascarados propios del carnaval, que sin embargo encuentran una armónica convivencia”. Se distingue por su singularidad, la fiesta de los zaragozas, propia de Sanare y Guaríco en el estado Lara; pueblos de montaña que cada 28 de diciembre rememoran el asesinato colectivo de niños ordenado por Herodes, según afirman los “textos sagrados”, y que tuvo la intención fallida de eliminar al niño Dios. Son bastante distintas las maneras de festejar en ambos pueblos; mientras en Guaríco se conservan rasgos indígenas en el baile, instrumentos y en el carácter; Sanare se distingue por la diversidad y colorido de los enmascarados, conocidos como los Zaragozas o locos y la intensidad eufórica y expansiva de la fiesta en general” (Ortiz, 2007).

4. San Pedro

“El San Pedro es una forma de teatro popular que pertenece a la crítica social humorística que conservan los pueblos para mofarse de “los señores” y poderosos de todos los tiempos. Una comparsa de *sanpedreños*, cada 29 de junio recorre las poblaciones de Guarenas y Guatire para celebrar el rito popular en homenaje a San Pedro”.

“La tonada de San Pedro permite la improvisación y la porfía entre los participantes, cuyos versos cantados deben ser respondidos por el coro de sanpedreños”.

“El San Pedro representa en fin, no sólo la devoción popular sino un teatro de calle pleno de humor y una danza de participación colectiva consustanciada con la tradición de cultos mirandinos”. (Salazar y Lares, 2003)

“La parranda de San Pedro es un diseño coreográfico-musical propio de los pobladores de Guatire y Guarenas (Miranda) con el cual celebran cada 29 de junio el día de San Pedro y San Pablo.

Los instrumentos musicales que acompañan el canto de los sanpedreños están conformados básicamente por cuatro y maracas. La coreografía de esta danza es conducida por las indicaciones de los cantores, quienes entonan versos según los personajes que entran a bailar”. (Ortiz, 2007).

5. San Juan

“A través de estas comunidades negras que abarcaron prácticamente toda la región costanera del país, se propaga el culto a San Juan Bautista en Venezuela, pues los negros adoptaron a San Juan, el santo del agua, como su protector y a él le transfirieron parte de sus rituales ancestrales, entre otros: los toques de tambor, la realización de cantos y danzas devocionales, la práctica de creencias mágicas como

augurio de siembras, de cultos eróticos y esperanzas matrimoniales, el bautizo de niños, los ritos adivinatorios y tantas otras celebraciones que son indicios y viva presencia de préstamos culturales africanos, aborígenes e indoeuropeos, para generar un proceso sincrético que con toda seguridad representa el festejo tradicional de mayor importancia en el mundo folklórico venezolano.

La expresión del culto a San Juan es grande y no sólo se manifiesta en cantos y bailes d tambor, sino también en creencias populares lúdicas y mágico-religiosas que se extienden a todo lo largo del país”.

“En Venezuela la expresión “sanguero” está asociada al baile ceremonial de San Juan y hasta se ha convertido en un verbo regular, ya que el buen sanguear, como parte del ritual humano, alegra el espíritu de San Juan, uno de los santos más venerados, tomado para sí por las comunidades negras establecidas en Venezuela desde la época de la Colonia, desde cuando el cultivo del cacao y de la caña de azúcar tenía importancia capital para el país”. (Salazar y Lares, 2003)

“San Juan es santo líder, mayoritariamente de las comunidades negras que ocuparon gran parte de la región centro-costera del país. Por eso la particular conjunción de ritos mágicos y religiosos, de creencias, cultos eróticos, junto a la oración, la fe y la promesa; y por eso también la presencia viva y telúrica de tambores, cantos y danzas. No hay duda de que si bien es San Benito el señor de los tambores chimbángueles, propio de los devotos zulianos, San Juan es el gran protector de la mayoría de los tambores venezolanos. De allí que en Bobures y Gibraltar, estado Zulia, se le rinda culto con el sonar del tambor largo; en Falcón al ritmo del veleño y el coriano, en Caraballeda y Naguayatá con una batería de tambores donde están el cumaco grande y la pipa; en loa pueblos del valle de Orituco con tambores quimbánganos; y en Curiepe, y muchos otros pueblos de la región de Barlovento, con la alternancia del conjunto mina y curbata con los tres tambores culo e’ puya.

San Juan está asociado al fuego en la tradición europea, en tanto la tradición venezolana lo asocia a los cursos de agua, razón por la cual entre los ritos de su día está la costumbre de bañarlo en el río, y una vez santificada el agua, se bañan sus devotos. En su fiesta, San Juan viste de rojo y sus súbditos despliegan con animación, banderas multicolores. Abundan los cantos y toques de tambor; hay cantos devocionales, tales como las sirenas, que se entonan a capella o sin acompañamiento, con la intención de solicitar un favor al santo. Durante las recorridas en procesión se le cantan sangueros con acompañamiento de cumaco y tambora; una vez cumplida la devoción y los ritos religiosos, se baila el ritmo lento del tambor golpiao, y también de animado corrió y, finalmente, llegan los cantos de despedida al santo.

Afirma el poeta Juan Liscano que San Juan es el menos ortodoxo de todos los santos y su fiesta agrupa tal número de supersticiones y creencias que difícilmente puede esconder su ascendencia pagana”. (Ortiz, 2007)

6. Velorios de Cruz de Mayo

“La cruz se festeja en mayo para simbolizar vida y fertilidad, en ese mes coincide con el inicio de la primavera en algunos países, y en Venezuela con la entrada de las

lluvias. La adoración de la Cruz de Mayo tiene su origen en el antiguo rito al palo de mayo o majum, que se realizaba como muestra de respeto, admiración y culto por la exuberante naturaleza, representada en un árbol frondoso, que posteriormente, y para combatir aquellos ritos paganos, la iglesia católica transformaría en cruz. Por eso cuando se adora a la Cruz de Mayo se rinde culto a la naturaleza, y también al antiguo árbol o palo de mayo que era, y sigue siendo, símbolo de belleza y vida vegetativa! (...) Para la tradición popular, los rituales en honor a la cruz tienen el significado de ruego e invocación por lluvias y buenas cosechas, al tiempo que proporcionan la oportunidad para el encuentro familiar y la afirmación de sentimientos comunes de identidad”.

“En los llanos se cantan tonos de velorios caracterizados por el diseño polifónico de su música y el uso de la voz en falsete. Tres cantores se colocan frente al altar. En el centro va el guía o “adelante”, llamado así porque sale primero. A su derecha se coloca el “tenor” (dicen ellos por tenor) y a la izquierda, la “Farsa” por falsa o “contrato” por contralto. El guía conduce el canto, y es el que sabe los textos. Toda la música va acompañada por un cuatro –en Barinas también la bandola- que con lentitud marca un ritmo que se detiene a ratos. Hay una variedad de tonos para la ocasión con muy diversa denominación, algunos a lo divino y otros a lo humano. Finalizado los tonos, ya en la madrugada, a veces, se realiza el rompeluto o cierre del rito devocional, cuando se tapa la cruz y se inicia el baile de joropo que llaman gloriao o rabo del velorio”.

“En los velorios de cruz del oriente venezolano sale a relucir una serie de melodías de alabanza que no pueden disimular su marcada ascendencia hispana, tales como la fulía, el punto, el galerón y el punto de velorio, cantadas especialmente por hombres y acompañadas por bandolín, cuatro y guitarra. La fulía oriental es distinta de la empleada en la zona costera, y seguramente hija de la Folia española. El galerón, forma musical cuya base literaria es la décima, ofrece la oportunidad para el reto y la porfía. Los cantadores hacen gala de su habilidad poética repentizando o improvisando sobre temas escogidos al azar o por argumento, que pueden tratar hechos científicos, históricos, literarios o religiosos. (Ortiz, 2007).

“Dos tipos de Fulías coexisten en el país: la fulía oriental, de acento grave, lento, de carácter lírico, interpretada por un solista y acompañamiento de cuerdas. Y la fulía negra, de la costa central, de raigambre mestiza, alegre y fogosa por su percusión rítmica, dada por una batería de tres tamboritas (pujo, prima y cruzao), donde participan solistas y u coro antifonal en forma de estribillo.

En la fulía central, denominada también fulía negra, además del canto improvisado de los solistas y un coro antifonal que responde con los fonemas africanos (*ololeos*) o con frases extraídas del propio canto, se utilizan los siguientes instrumentos: el cuatro, la guitarra, las maracas, el plato de peltre, la marímbola y las tamboritas, las cuales forman una polirritmia de gran riqueza que le dan el carácter a esta fulía”.

“En Venezuela la fulía oriental se interpreta en los *Velorios de Cruz* como parte del canto ritual, que pertenece a una estructura de tradición cùltica y es acompañada por

bandolina o bandola de ocho cuerdas, cuatro y guitarra. El *Velorio* se inicia con una *Salve*, luego prosiguen: *el Punto*, *el Punto cruzado*, *la Fulía*, *el Galerón* y *el Punto y llano*, que es la despedida. Al finalizar el ritual se voltea la cruz y se inicia el joropo oriental con su llamada obligatoria al estribillo, que exige grandes destrezas a los instrumentos y cantistas participantes en la ceremonia”. (Salazar y Lares, 2003)

7. Joropos

“Y en la bandola de ocho cuerdas pero de cuatro sonidos, al igual que en el arpa criolla, de 36 cuerdas, se dieron variaciones de joropos nacidos en las haciendas aragüeñas y mirandinas y que hoy conocemos como golpes, resbalosas, pajarillos, yaguazos, pasajes, revueltas y hornadas” (Ortiz, 2007).

“En los llanos occidentales la bandola sustituyó al arpa y por utilizar solamente cuatro cuerdas en lugar de sus ocho originales, requirió una técnica que precisaba del tipleto y bordoneos simultáneos a través de la pajueta y de la ña del intérprete. Ya con el tiempo brotaron nuevas formas, derivadas de joropos que se van haciendo célebres en el pulso de bandolistas, arpistas y recios cantadores” (Ortiz, 2007).

“La riqueza del joropo nacional se hace presente en el oriente venezolano a través de las variantes: *zumba que zumba*, *sabana blanca*, *catira*, *golpe de arpa*, *llabajero*, *media diana* y *golpe y estribillo*. En esta región el bandolín y la dándola oriental (de 8 cuerdas) sustituyen el arpa como instrumento solista” (Ortiz, 2007).

“Cruz Quinal, oriundo de San Lorenzo, estado Sucre, fue uno de los lutier e intérprete más importantes del oriente venezolano. Ejecutante de mandolina, cuatro, maracas orientales, guitarra y creador del afamado “bandolín morocho”, llamado así por su doble diapasón unido a una sola caja armónica. Fue además compositor de joropos e improvisador de estribillos, quizás el mejor de todo oriente. Hoy Cruz quinal es una leyenda que permanece en la memoria de su pueblo” (Ortiz, 2007).

“El joropo es símbolo emblemático de la identidad musical venezolana. Referido en el pasado a una fiesta o baile popular, con el tiempo más bien a un género musical, es música que se encuentra en casi todo el territorio nacional, una forma originaria de América y propia de la cultura tradicional de Venezuela (y Colombia), (Ortiz, 2007).

“Como fiesta, el joropo pude organizarse en cualquier época del año y por distintos motivos, sea para pagar una promesa a un santo, para celebrar algún momento del ciclo de vida o sin razón específica, por simple recreación. Hasta la primera parte del siglo XX, el joropo fue un acontecimiento exclusivamente campesino, realidad que fue cambiando paulatinamente en la medida en que se intensificaron las comunicaciones y avanzó el proceso de urbanismo”, (Ortiz, 2007).

El joropo es parrando y escobilleo en el baile, “empatando noches con noches”, es composición de autor y creación colectiva, es anónimo y variante de todos, es tramolear del canto, y contrapunteo en la porfía y tañío del coplero, es bastimento del veguero, es querencia que palpita en el pecho, es baquiano de las coplas, por trochas y atajos, y senderos que cruzan aguas, montes y lejuras, y también es poesía doliente y es guayabo de amaneceres aquerenciado de “un anhelo de honda vida”. Y es el joropo, en sí, el arte de enlazar amores.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Arvelo Ramos, A. y Castro, J. J. (2000). La Bandola Venezolana. Fondo editorial Fundarte. Caracas.

El Tamunangue. (2007). Fundación Bigott. Varios autores. Caracas.

Lugo, A. (2000). La Música en la Escuela: Recurso e Interacciones a través del Joropo. Fundatebas, UCV. Caracas.

Ortíz, M. A. (2007). Geografía Festiva del Mestizaje. En Multi-Enciclopedia de Venezuela, Tomo 6. Editorial Planeta. Caracas.

Salazar, R. y Lares, O. (2003). Venezuela, Caribe y Música. Fundación Tradiciones Caraqueñas. Fundalares. Caracas.

Reseñas Curriculares

ALEXANDER LUGO RODRÍGUEZ

Doctor en Cultura y Arte para América Latina y El Caribe. Investigador en el Centro de Investigaciones Educativas TEBAS, UCV. Profesor Ordinario de la UPEL-IPC, y Director de su Orquesta Típica. Coordinador de Extensión Sociocultural del Instituto Pedagógico de Caracas. Docente del Doctorado en Cultura del IPC. Miembro de la *Sociedad Venezolana de Música Contemporánea*. Miembro de la *Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular*: IASPM. Productor y Conductor Radial en la emisora “Alba Ciudad”.

- Licenciado en Música, Mención Composición (IUDEM)
- Magister en Educación (UVC-UNESR)
- Doctor en Cultura y Arte (UPEL-IPC)
- Director Musical en El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles de Venezuela (FUNDAMUSICAL SIMON BOLIVAR) durante 18 años.
- Investigador en el Centro de Investigaciones Educativas TEBAS de la UCV. Coordinador de la Línea de Investigación: MANO: Música, Artes y Narrativa Oral, durante diez años.
- Personal Jubilado del Ministerio de la Cultura. Profesor de: Trombón, Lenguaje Musical, Armonía, Música de Cámara, Música Tradicional Venezolana...
- Profesor Ordinario de la UPEL-IPC, Departamento de Arte y Director de la Orquesta Típica.
- Coordinador de Extensión Sociocultural del Instituto Pedagógico de Caracas
- Docente del Doctorado en Cultura del IPC
- Miembro de la *Sociedad Venezolana de Música Contemporánea*
- Miembro de la *Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular*: IASPM, por sus siglas en inglés.
- Jurado en Premios Nacionales y Municipales de Composición, Cantautores,
- Tutor y Jurado Tesis de Grado.
- Autor de Artículos en Revistas de Investigación, Capítulos de Libro y Libros de Textos de Educación Artística.
- Producción de seis Discos, como Ejecutante del Trombón, Cuatro, Mandolina y Bandola, Director y Productor Musical
- Locutor certificado egresado de la Universidad Central de Venezuela.
- Productor y Conductor Radial en la emisora “Alba Ciudad”, 96.3 FM

Contactos: cel. 0416-6084635, E-mail:

alexander-lugo@hotmail.com, venezuelatierradejoropos@gmail.com

MILAGROS MERCEDES FIGUERA TOVAR

Mujer, Venezolana, Músico, Cuentacuentos, Animadora Infantil, Tallerista y Docente en áreas de Educación formal y no formal en Música, Narración Oral, Animación a la lectura y Creatividad Infantil, conductora radial del programa "La Fiesta es con las Bandolas".

CURRICULUM

A los 7 años comienza con el Canto y, luego el Cuatro en el "Conjunto de Aguinaldos Estrellas de San Vicente". A partir del año [1983](#) ha trabajado impartiendo talleres de Cuatro, Mandolina, Bandola, Guitarra, Maracas. Percusión Menor, Canto Popular, Narración Oral, en y con las siguientes instituciones: Instituto Pedagógico de Caracas, Universidad Simón Bolívar (USB), Talleres de Cultura Popular de la Fundación Bigott, Teatro Teresa Carreño, Consejo Nacional de la Cultura, Fundarte, Ateneo de Caracas, Teatro Teresa Carreño. Museo de Bellas Artes, Galería de Arte Nacional, Museo de Arte Contemporáneo Sofía Imber, Museo Michelena, Museo de Petare, Ateneo de Caracas, Ateneo de Valencia, Ateneo de Boconó, Ateneo de Carúpano, Fundación José Ángel Lamas, Fundación Cultural Chacao, Fundación de Etnomusicología y Folclóre, Fundación José Antonio y Carmen Calcaño, Fundación del Niño, Fundación Amigos de los Ciegos, Fundación Katty Phelps, Biblioteca Nacional, Universidad Simón Rodríguez, Universidad Central de Venezuela, Ymca, Pdvs, Corpoven, Metro de Caracas, Inparques, Inn, Inavi, Inager, Gobernación de Miranda, Gobernación del Distrito Federal/ Capital, Alcaldía de Chacao, Alcaldía de Caracas, Alcaldía Mayor, Alcaldía de Rio Caribe, Alcaldía de Valencia, Alcaldía de Socopó, Alcaldía de Valera, Autoridad Única de Archipiélago de Los Roques, Colegios Fe y Alegría, Escuela de Música Padre Sojo, Escuela de Música Lino Gallardo, Tvn canal 5, Tves.

Ha formado parte como integrante de: Orquesta de Instrumentos Latinoamericanos (ODILA), Conjunto de Aguinaldos Estrellas de San Vicente, Grupo Maizal, Entrevero de Raices, Son Caminos, Grupo Con Trastes, Grupo Baraka, Palenque Son Karibe, Grupo Timbique (Grupo de Música Tradicional de la Universidad Simón Rodríguez), Yolanda Moreno y Danzas Venezuela, "Cuentos de Todos los Días", Y Colorín Colorado", Estudiantina y Coral Bco. Latino, Estudiantina y Coral Bco. Venezuela.

Ha compartido escenario con: Juan Estebán García, María Rodríguez, José Julián Villafranca, Alberto "Beto" Valderrama, Rafael Montaña, Lilia Vera, Juancito Silva, Jesús "Pollo" Bellowín, Ignacio Hernández, Mónico Márquez, Ismael Querales, Asdrúbal "Cheo" Hurtado, Ricardo Sandoval, Gualberto Ibarreto, Cecilia Todd, Francisco Pacheco, Simón Díaz, Aldemaro Romero(+), Yolanda Moreno, Hernán Marín, David Carpio, Amaranta Pérez, Elisa Solteldo, Federico Pacanins, Saúl Vera, Eddy Marcano, Betzaida Machado, Aquiles Báez, Oscar Lista, David "Zancudo" Peña, Rómulo Lazard, Luis Quintero, Alfonzo Moreno, Rafael Ruíz, Remigio "Morochó" Fuentes, Jesús "Chuíto" Rengel, Luis Pino, Adelis Fréitez, Ignacio Hernández, Mao Fermín, Willy Mayo, Roberto Koch, Rafael "Pollo" Brito, Carlos García Carbó, César A. Carrillo, Manuel Hirtado, William García, Rafael Ruíz, Pedro Marín, Raúl Abzueta, Javier Marín, Willie Mayo, Ángel Palacios, Edward Ramírez, Jorge Glem, Richard Montilla, Cristóbal Soto, Eduardo Galeán, Luis Lucksik, Luis D. Bernal Pinilla, Luis Carlos Nieves, Isabel de Los Ríos, Eduardo Robles, Cristina Molinatti, Reinaldo Bolívar, Nusth Rafh Fateh Alí Khan, Sandra Yajure, Armando Quintero, Edgar Ojeda, Iván Hernández Rojas, Gladys Meneses, Orquesta Sinfónica Juvenil Simón Bolívar, entre otros.

En el año [2004](#), recibe la orden municipal "Palma de Chacao" por sus 10 años trabajando en el "la Juventud Prolongada", con 18 años de grandes satisfacciones, entre ellas, la motivación a la formación de la Coral "Voces Alegres de Chacao y del Dúo "Nuestro Ayer".

Escogida como Jurado de Postulaciones para el Premio Nacional de Cultura en las menciones de Música y Cultura Popular en los años [2012](#) y [2015](#), respectivamente. La Universidad Nacional de la Artes-UNEARTE le otorga en el año [2017](#), el más alto reconocimiento universitario en el título de MAESTRA HONORARIA por su larga y reconocida trayectoria en la música popular y tradicional venezolana.

Ha participado en las siguientes producciones discográficas; "La Monicada"-Mónico Márquez y su Grupo Estribillo, "Karimau en Navidad", Venezuela Demo 24, "21 Cruz de Mayo Lechería", "22 Cruz de Mayo Lechería, Coral Cantamundo- "25 Navidades", "Juan Esteban García en Vivo", "Que Buena la Nochebuena"- Conjunto de Aguinaldos Destellos de Navidad, "5 Años Caminos y Andares", Tierra Inmensa"-Grupo ConVenezuela, "Leo Matiz en Caracas", "Karibe es Fiesta"-Palenque Son Karibe, Navidad Feliz-Abriendo Caminos, Folkloreando- Gerónima Muñoz.

En el ámbito internacional, ha representado a nuestro país en:

- I Festival Iberoamericano de Cuentacuentos-Guadalajara, México-[1989](#),
- II Festival Iberoamericano de Cuentacuentos-Yucatán, México [1990](#),
- I Encuentro de Mayores-Islas Canarias, España-[2000](#)
- Circuito de Festivales Folklóricos de Música y Danza-España y Portugal CIOFF-[2000](#),
- V Festival Internacional de Títeres Lahore, Pakistán/ Delhi, India-[2000](#),
- Festival Internacional de Folclore-CIOFF en Santa Fe, Argentina-año [2010](#),
- Celebración Bicentenario de la Independencia de Venezuela en Benín y Mali, África-año [2011](#),
- Jornadas de Motivación a Niños en Bibliotecas Infantiles en Lima, Perú-año [2012](#),
- Festival Etno Musical Por un Futuro Negro mas Bonito" Bucaramanga, Colombia-año [2012](#),
- Jornadas de Niños Y Jóvenes Poetas, Troveros y Versadores" en Región Huasteca, México-año [2013](#),

Jornadas de Niños Y Jóvenes Poetas, Troveros y Versadores en Región Huasteca, México-año [2016](#),

- Celebración de la Independencia de Venezuela en Isla de Santa Lucia, Antillas Caribeñas-[2016](#).

Actualmente, trabaja con diferentes institutos educativos, comunidades organizadas, entre ellas:Escuela de Música Lino Gallardo, Fundación Cultural Autana, Programa de la Juventud Prolongada-Chacao, Concejo Comunal Probodec, y otras instituciones, realizando actividades musicales, de narración oral y lúdico-teatrales con grupos de diferentes edades niños, jóvenes, adultos y 3ra. Edad.

Dirige diferentes agrupaciones: "Mónico Márquez (Patrimonio Cultural Viviente) y su grupo Estribillo", Conjunto de Aguinaldos "Destellos de Navidad"; Coral de 3ra. Edad, "Voces Alegres de Chacao", "Grupo Oriwaká" y participa en los grupos de proyección folclórica venezolana y afrocaribe "Tambor y Gloria", así como también, es integrante-coordinadora de la agrupación de Teatro y Animación Infantil "Jueghoy".

Conductora junto al maestro Alexander Lugo del programa radial "**La Fiesta es con las Bandolas**".